

### **III. PRIMERAS REDES PERSONALES DE LOS(AS) NICARAGÜENSES AL LLEGAR A GUATEMALA.**

Después de leer el capítulo anterior se tiene la visión de dos aspectos de la muestra que tienen un comportamiento temporal propio: los motivos de emigración corresponden a un contexto socioeconómico y político particular, a los cuales se les agregan motivos que favorecieron la permanencia en el nuevo contexto. De igual manera los datos respecto a la edad, la escolaridad y el estado civil al momento de llegada no corresponden a los poseídos al momento de emigrar.

Asimismo, las personas con quienes uno(a) se relaciona también pueden cambiar. Tal como fue mencionado en páginas anteriores, un punto de interés en mi investigación es conocer el estado de las redes personales de los(as) informantes al momento de su llegada y la expansión de estas redes en el nuevo contexto que es Ciudad de Guatemala. Para establecer este estado de cada red personal es necesario conocer la existencia de personas que ayudaron al/la informante al momento de llegar a Guatemala; así como conocer cuál era la relación entre ambos previo a la emigración: si era familiar, de amistad, de vecindad, de trabajo, etc. Al especificar el tipo de relación entre el/la informante y su contacto en Guatemala, se pretende establecer cuáles fueron los tipos de relación que tuvieron mayor protagonismo en este tipo de desplazamiento y de esta forma determinar, para la muestra de mi investigación, sus variaciones (familiar, vecinal, entre amigos(as) o entre colegas incluso) cuando fue una experiencia grupal. Dependiendo del tipo de relación se deduce también el tipo específico de red que tenía cada informante a su llegada a este país.

A partir de este capítulo es que se realiza la inmersión en la realidad propia del enfoque microsociológico y el uso de la mayoría de los conceptos discutidos en páginas previas. La pregunta: ¿Cómo ayudaron los contactos en Guatemala a los(as) informantes a su llegada?, corresponde a los contenidos de la relación, los cuales no fueron definidos en este capítulo para darle oportunidad al/la informante de responder de acuerdo a lo que consideró o no como ayuda. Sin embargo, el estatus juega un papel importante para determinar cuáles eran los dones, ya sea materiales o simbólicos, requeridos por el/la informante para facilitar su sobrevivencia en el nuevo contexto. Interesa conocer no sólo los tipos de ayuda más frecuentes, que corresponden a expresiones de solidaridad, sino la existencia de alguna correspondencia entre el tipo de ayuda y quién la brindaba.

Sin embargo, si la investigación sólo hubiera retomado a estos contactos, hubiera dejado afuera a muchas personas que ayudaron a los(as) informantes de forma relevante; así que se preguntó sobre la existencia de estas otras personas y cómo fueron conocidas. La inclusión de estas personas interesa por cuanto representan el ingreso de nuevos miembros a las redes sociales de cada informante. El conocer los medios por los cuales fueron conocidas es fundamental para esta investigación ya que hace referencia a la influencia de la localización física y la ubicación de los(as) informantes dentro de la estructura social, específicamente en el espacio urbano, en la disponibilidad para entablar nuevas relaciones, lo cual equivale a extender sus redes sociales personales en el nuevo contexto.

Este capítulo contiene asimismo la continuidad de los flujos migratorios a través de las personas entrevistadas. Es decir, en este apartado los(as) informantes son los contactos en Guatemala que ayudaron de alguna manera a otras personas provenientes de Nicaragua. Se identificó el tipo de relación existente entre ambos: el/la informante y la persona en desplazamiento que ayudó. A pesar que el punto central en esta investigación son los(as) nicaragüenses que inmigraron a Guatemala, han sido incluidas las personas cuyo país meta era los Estados Unidos y fueron ayudados(as) por los(as) informantes. La intención de incluir a estas personas que iban de paso es dar una idea de la dinámica de estos flujos migratorios. Interesa también conocer la continuidad en el tipo de ayuda brindada y de las relaciones; con el fin de averiguar la predominancia del tipo de red, de ayuda y la vigencia de las relaciones en este tipo de desplazamiento, pero donde el/la informante ya no es quien recibe la ayuda sino quien la brinda. Se cierra este capítulo con el tratamiento de la temporalidad de estas redes.

#### **A. Redes personales del/la informante en Guatemala previo a la emigración.**

Si se toma como cierta la afirmación de Camus (1999: 176) respecto a que al emigrar “*se es parte de una experiencia colectiva e incluso histórica en contextos renovados por el mismo paso del tiempo*”; habría que determinar quiénes son esos(as) otros(as) que también migran y con quienes se forma parte de esta experiencia colectiva y ubicar esta experiencia histórica en su contexto

específico<sup>1</sup>. En la búsqueda de estos(as) compañeros(as) de emigración se preguntó a los(as) informantes: ¿Tenía algún(a) conocido(a) en Guatemala que le ayudó en el momento de su llegada? Este(a) conocido(a) podía ser un pariente, amigo(a), ex-vecino(a) o incluso ex-compañero(a) de trabajo en Nicaragua.

### 1. Composición de las redes personales de ayuda.

La mayoría de los(as) informantes respondieron tener a alguien en Guatemala que le ayudó al llegar al país, con un 76% (ó 13 casos) en el primer grupo y un 82% (ó 14 casos) en el segundo. En ambos grupos los(as) informantes, a excepción de un caso en cada uno, avisaron por vía telefónica a esta persona conocida respecto a su llegada a Guatemala desde Nicaragua. De estas dos personas que no se comunicaron con su contacto, fue el informante del primer grupo quien logró localizarlo a partir de la dirección, mientras que la informante del otro grupo no.

Las redes personales de los(as) informantes inmediatamente inmigraron a este país, estaban conformadas en su gran mayoría por los(as) parientes, ya fueran **consanguíneos**, solo o junto con **parientes por afinidad**. En el primer grupo fueron ocho los(as) informantes (o 62%) y en el segundo grupo fueron once los(as) informantes (o 79%) que nombraron exclusivamente a parientes<sup>2</sup>. Se nota un leve aumento en el segundo grupo, el cual podría atribuirse a que estos(as) informantes no son el inicio de la cadena migratoria en sus respectivas familias, sino probablemente los(as) parientes que tenían como contacto. Resalta el hecho que los(as) parientes por afinidad indicados(as) por el primer grupo eran todos(as) nicaragüenses, mientras que en los(as) indicados(as) por el segundo grupo aparecen guatemaltecos. Este dato no indica en lo absoluto la ausencia de matrimonios mixtos entre nicaragüenses y guatemaltecos en el primer grupo, ya que sí existen.

Las circunstancias que pudieron haber incidido para que las informantes no mencionaran a estos parientes por afinidad coinciden en el aspecto de haber tenido o no otra(s) persona(s) con quien(es) se tuviera un mayor acercamiento. Es así que la informante 3, del primer grupo, no mencionó a su familia política, sino a las parejas de guatemaltecos casados con nicaragüenses que conocieron en la misma circunstancia que ella a su esposo guatemalteco en Nicaragua. La

---

<sup>1</sup> La ubicación en el contexto ya se hizo en el capítulo II.

<sup>2</sup> Estos porcentajes están basados en el total de informantes que respondieron tener a alguien conocido(a) en Guatemala; es decir, está basado en 13 y 14 informantes del primer y segundo grupo respectivamente. El objetivo de basar los porcentajes de esta manera es hacer más visible la distribución de las personas mencionadas según el tipo de relación: parentesco o amistad.

informante 33, del primer grupo, tampoco mencionó a sus parientes por afinidad (los suegros), pero sí lo hicieron las informantes 28 y 18, del segundo grupo. ¿Cuál podría ser el factor que determina que sean o no mencionados? Parece que el hecho de haberlos conocido antes de la emigración, ya que la informante 33 los conoció hasta que llegó a Guatemala, mientras que las informantes 28 y 18 los había conocido en Nicaragua.

Siguiendo en la discusión sobre las menciones de los(as) parientes por parte de los(as) informantes, se obtuvo que la distribución de éstos en el primer grupo es la siguiente: padre (2 casos), hermano o hermana con el cuñado (2 casos), la esposa con la suegra y los cuñados (1 caso), prima (1 caso) o tío (2 casos). Mientras que la distribución de los(as) parientes mencionados(as) por el segundo grupo es: madre (1 caso), hermana (3 casos), hermana con el cuñado (uno es nicaragüense y el otro es guatemalteco), el esposo nicaragüense (1 caso), cuñadas nicaragüenses (2 casos) y tía (1 caso). Hay un informante que contaba con varios parientes: tía, primo, suegra y cuñada.

Se puede notar que la ayuda provino, en su mayoría, de parientes de la misma generación que el/la informante, lo cual sobresale principalmente en el segundo grupo a través de las hermanas y los(as) cuñados(as). En este punto se visualiza la relación entre cuál pariente era el contacto y el estadio del ciclo de vida de éste(a) o del/la informante al momento de inmigrar a Guatemala. Específicamente hago referencia a que los(as) dos informantes (30 y 8) que nombraron al padre o la madre se trataban de personas en plena formación educativa, ya sea colegial o universitaria, quienes fueron directamente mantenidos por ellos. El caso de la informante 34 es: *“En ese entonces mi papá se enfermó aquí y nos dijo que nos viniéramos, porque él quería estar con toda la familia”*. Es por este caso que hice referencia al estadio de ciclo de vida del contacto, ya que aunque el padre fue mencionado como contacto en Guatemala, éste no los iba a mantener económicamente sino a recibir las atenciones de su familia, en la cual se encuentra la informante 34.

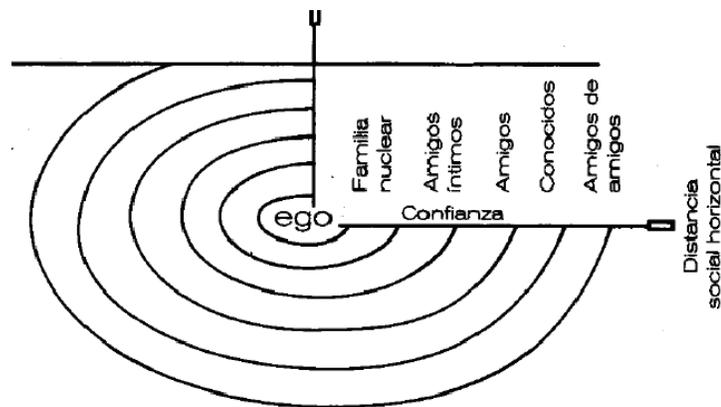
Los tíos y la tía también fueron vistos por los(as) informantes que los mencionaron, como parientes cercanos con mayor experiencia en la vida y en el país con quienes se podía contar desde el momento de llegada.

Si bien hay solteros(as) entre los(as) informantes que mencionaron a alguna hermana, ya sea sola o con el cuñado independientemente de su nacionalidad; la mayoría de los(as) informantes estaban casados(as) antes de emigrar, en algunos casos junto con el esposo o solo(a). Se trata de personas que no sólo son parientes sino que comparten similitudes en el estadio de su ciclo de vida: la formación de la propia familia.

Esto es en cuanto a las menciones exclusivas de parientes; sin embargo, hay informantes de ambos grupos que tenían como contacto además a algún(a) **amigo(a)**. Es así que la informante 31, del segundo grupo, mencionó a los suegros y a una amiga, guatemaltecos(as) los tres. El matrimonio conformado por 22 y 29, del primer grupo, que vino con tres meses de diferencia. El esposo vino primero, y aunque mencionó que tenía a tres primos viviendo en Guatemala y a un amigo, prefirió vivir con el amigo ya que “*tenía más confianza con el amigo que con los familiares*” (Inf. 22). A su vez, la esposa mencionó a su esposo y a la pareja amiga. Aunque el caso de este informante no sea común en la muestra de esta investigación, se destaca con la finalidad de contraponerlo al siguiente diagrama planteado por Lomnitz (2001: 39):

#### Ilustración 4.

#### Relación entre confianza y distancia social partiendo de “ego”.



Fuente: Larissa Lomnitz.. *Redes sociales, cultura y poder: Ensayos de Antropología Latinoamericana*. México: FLACSO- Miguel Angel Porrúa, 2001, pág. 39.

La autora presenta en este diagrama el continuo de distancia social y las denominaciones (amigos íntimos, amigo, conocidos, etcétera) que la tipifican desde el punto de vista de personas pertenecientes a la clase media chilena (*ibid*: 38). A pesar que corresponde a un estudio específico,

lo utilizo para hacer la observación que no ubica a los miembros de la familia extensa, tal como son los tíos, tías, primos, primas, sobrinos y sobrinas, con quienes también hay una vinculación consanguínea al igual que con la familia nuclear. Cabe preguntar, entonces: ¿Los miembros de la familia extensa son los siguientes más cercanos a ego después de la familia nuclear?. Se observa que tampoco los(as) parientes por afinidad son incluidos en este diagrama. Posiblemente se debe a que la autora deja abierta su ubicación en cualquiera de estos rangos en dependencia de cómo sea la relación con los(as) parientes de la familia extensa y por afinidad, de la cual dependerá el grado de confianza que se puede desarrollar con ellos(as).

En este diagrama se deduce como resultado de investigación que para las personas de la clase media chilena, la mayor o menor confianza es inversamente proporcional a la distancia social, donde la familia nuclear son los más cercanos a ellos(as). Sin embargo, no hay que dejar de considerar que *“incluso en el caso de los parientes, las relaciones pueden también llegar a ser una cuestión de elección [...], de hecho en la edad adulta las personas tienen más posibilidades para escoger sus redes”* (Requena, 2001: 48), planteamiento que es confirmado por la elección del informante 22. Asimismo al contraponer este diagrama con la situación expuesta por este informante, se visualiza la importancia de la confianza y que ésta no es inherente a una relación de parentesco consanguíneo sino que implica otros factores. Sin embargo, esta categoría (la confianza) será tratada con mayor detalle en el capítulo IV. En este punto lo que interesaba era evidenciar la relevancia de los(as) parientes de la familia extensa o por afinidad para mi investigación y que no en todos los casos el parentesco consanguíneo conlleva a relaciones de confianza.

En cuanto a las menciones exclusivas de **amigos(as)** mencionados(as) por los(as) informantes como personas que vivían en Guatemala y que podían ayudar; hay mayor presencia de éstos(as), con un 21% o tres casos, en las redes del primer grupo. Estos(as) amigos(as) fueron conocidos en Nicaragua principalmente a través de los estudios o del trabajo, entre los cuales se encontraban nicaragüenses y guatemaltecos en igual proporción. Los guatemaltecos fueron amigos de colegio o del esposo en un posgrado en dos casos (informantes 3 y 35), y el último caso las amigas fueron conocidas en Guatemala durante un evento deportivo en el cual participó la informante 32<sup>3</sup>. Sin embargo, la diferencia es de una persona, ya que fueron dos los informantes (ó 14%) del segundo grupo que estaban en la misma situación. Estos dos casos corresponden a la

---

<sup>3</sup> La circunstancia de conocer en un evento deportivo fue considerado como circunstancia laboral, ya que la informante es jugadora profesional de baloncesto; ella y su esposo viven de eso, de ser contratados para jugar este deporte.

informante 26, quien no logró localizar a la amiga; y a la informante 31, quien tenía a una amiga nicaragüense conocida por los estudios y el novio guatemalteco conocido en un congreso de la carrera que los tres estudiaron.

Se nota, por tanto, que los centros educativos, ya sea de nivel medio o superior fueron los lugares propicios, así como los eventos a nivel centroamericano fueron circunstancias propicias, para entablar relaciones de amistad que son de gran soporte en un momento tan crucial en la vida de cualquier individuo, como es la inmigración; sobre todo de vital importancia cuando este individuo carece de parientes o de unos(as) que le ayuden de manera eficaz. Este tipo de eventos centroamericanos también se destaca en mi investigación por ser un medio a través del cual las informantes 25 y 31, del segundo grupo, conocieron a quienes posteriormente serían sus esposos.

## **2. Solidaridad: Formas de ayuda recibida.**

Christian Ferrer (1993: 67) expone en su artículo *Los intrusos, frontera y cicatriz* que “*la condición huérfana del inmigrante sólo se apacigua con la amistad*”. Aunque en este apartado no se hará un mayor abordaje sobre este tipo de relación, la utilidad de la frase citada radica en plasmar en pocas palabras la situación en la que se encuentra la persona que emigra ya sea sola o con sólo una parte de su familia: una situación de desprotección, de vulnerabilidad; la cual no se limita al aspecto fundamental de la sobrevivencia económica. Precisamente para permitir que el/la informante respondiera según su criterio de cuál fue la ayuda que recibió, se preguntó a los(as) informantes de una manera abierta sobre la ayuda recibida y así no inducirlo(a) sobre algún tipo en particular de ésta.

Sin embargo, el mayor énfasis que los(as) informantes imprimieron en sus respuestas fue en la satisfacción de dos necesidades básicas necesarias para la sobrevivencia física: un techo bajo el cual dormir/vivir y alimentación, las cuales proporcionan cierta seguridad y protección. Ya lo expresó Lomnitz (1985: 205) basada en su investigación en Cerrada del Cóndor en México, que “*cuando la supervivencia física o social de un grupo se encuentra en juego, la gente moviliza sus recursos sociales y los convierte en recurso económico*”, lo cual considero que también tiene aplicación a la supervivencia individual.

Hay que mencionar que hubo diversas maneras de satisfacer estas necesidades mencionadas. La más generalizada en ambos grupos, con ocho casos o el 62% en el primero y diez casos o el 72% en el segundo, fue **brindar hospedaje** en el mismo cuarto o casa donde vivía el familiar o amigo para los del primer grupo, o la misma casa donde vivía el familiar para los del segundo grupo<sup>4</sup>. Resulta que según la información obtenida en base a la muestra, algunos de los parientes del primer grupo todavía se encontraban en condiciones poco favorables para la acogida del/la informante. Prueba de esto es el testimonio del informante 16: *“Mi tío me puso a dormir en el suelo, ni siquiera un colchón, en Prensa Libre dormí [...], debajo de una mesa porque ellos alquilaban sólo un cuarto. En esa mesa había ajo, cebollas, aquella salsa de tomate cuando la dejan destapada, aquel fermento, y la bacinilla de la mujer como a un metro. Ni modo! Y después vino mi señora (...) y al suelo ella también”*.

Es importante señalar que el hecho de compartir un solo cuarto entre varias personas no sólo tenía implicaciones negativas, ya que al mismo tiempo se compartía casa con las otras personas que alquilaban los otros cuartos; quienes a su vez se relacionaban con otras personas y podían servir de enlace con otras redes. Es decir, cada miembro de la red personal del/la informante le brindaba la posibilidad de tener un ingreso indirecto a otras redes personales, las cuales estaban conformadas por todos(as) aquellos(as) con quienes su contraparte se relaciona. Su gran importancia radica en que *“los lazos indirectos vinculados en términos de relaciones compuestas (casa/amigo de un amigo’), hacen que los miembros de una red formen parte de grandes sistemas sociales, transmitiendo recursos escasos”* (Wellman, 1997: 69), lo cual se verificó en algunos miembros de mi muestra como se demostrará en el tópico del padrino o la madrina.

La casa, se convertía así, en un espacio fundamental de socialización para los(as) recién llegados(as) a Guatemala. Aunque es cierto que estas personas se encontraban en la misma situación precaria que los(as) informantes, y por tanto no representaban, por ejemplo, intermediarios a través de los cuales se pudiera conseguir algún trabajo que brindara seguridad económica; en algunos casos sirvieron de enlace con otras personas en momentos clave (como es el inicio de un negocio propio) o con quien se tiene una relación estrecha (como es el compadrazgo)<sup>5</sup>. Desde esta perspectiva, llegar a

<sup>4</sup> Estos porcentajes siguen siendo en base al total de los(as) informantes que tenían algún contacto en Guatemala.

<sup>5</sup> Con la frase “un trabajo que brinde seguridad económica” me refiero a uno del cual se obtengan los ingresos necesarios y/o sus prestaciones para no vivir precariamente o en una situación como la expresada por Núñez: *“el quehacer*

vivir a una casa y no en un cuarto de una casa compartida con otras personas, tal como sucedió con los(as) informantes del segundo grupo, representaría una gran desventaja si el familiar con quien se llega a vivir no tiene buenas relaciones con los(as) vecinos(as). Pienso eso, ya que si no hay relación con los(as) vecinos(as), que son las personas con mayor cercanía física y por tanto, con mayor posibilidad de interactuar; el/la recién llegado(a) sólo tendría posibilidades de desarrollar nuevas relaciones a través de este familiar mientras no se desenvuelva en otros contextos tales como el laboral, en caso de estar en edad de ser población económicamente activa, o en el académico, en caso de estar en edad escolar.

Otra modalidad para suplir de vivienda es compartiendo el pago de la renta (que incluía la energía eléctrica y el agua) y el gasto de la alimentación; lo cual fue hecho por tres informantes (o el 23%) de los(as) informantes del primer grupo con una pareja amiga y por dos informantes (o el 14%) de los(as) informantes del segundo grupo con la hermana o la amiga. A excepción de una informante de este último grupo, los(as) demás tenían a los Estados Unidos como país meta y a Guatemala como país de paso en el cual esperaban recibir el llamado del contacto que los llevaría al norte o se quedaban a trabajar en lo que consiguieran para poder reunir el dinero suficiente para seguir el trayecto trazado.

La última modalidad para brindar este mismo tipo de ayuda fue conseguirle al informante otro lugar donde pudiera vivir, en dos casos del primer grupo y en un caso del segundo grupo. Sin embargo, hay que señalar que los primeros eran personas con la capacidad adquisitiva como para pagar el alquiler de un cuarto o una casa por cuenta propia; lo cual difiere del único caso del segundo grupo, quien fue llevado a la casa del novio de su hermana, donde no tuvo que pagar, además que no tenía dinero con qué pagar.

Otro tipo de ayuda muy importante fue la obtención de **empleos**. Al respecto, en siete casos o 54% de los entrevistados ayudados del primer grupo, se dio este tipo de ayuda. ¿Quiénes fueron los contactos que pudieron ayudar además de esta manera? En un caso el informante fue empleado por su amigo guatemalteco en el negocio propio de éste, una tipografía, el cual era un tipo de trabajo que había realizado el informante desde que era adolescente. Sin embargo, para los seis informantes restantes, estas personas que ayudaron a conseguir trabajo fue sirviendo como

---

*cotidiano [...] pasa por el debate entre la vida y la muerte. Se le sustrae vida a la muerte en la lucha por la sobrevivencia” (op. cit: 65).*

intermediarios, y fueron un amigo nicaragüense, amigas guatemaltecas, el papá, un tío, un hermano y un cuñado.

Resalta el hecho que estos(as) amigos(as) trabajaban en la misma ocupación que los informantes se dedicaban o dedicaron en Nicaragua, por tanto al conseguirles trabajo en Guatemala fue para hacer el mismo tipo de trabajo. Incluso uno de estos(as) informantes expresó respecto a su llegada: *“A mí me hicieron importado para acá. Aquí yo tenía a un amigo que habíamos trabajado juntos allá en Nicaragua, pero él se había venido para acá y él fue quien me hizo el conecte aquí, porque yo vine un día y al otro día ya estaba trabajando”* (Inf. 22). Para estos informantes hubo una continuidad en cuanto a lo laboral, que para la informante 32 facilitó mucho la adaptación al nuevo contexto. A esta informante, sus amigas basquetbolistas guatemaltecas le consiguieron trabajo a ella y también a su esposo; y ellas son además con quienes se relaciona “dentro y fuera de la cancha” en ese entonces y en la actualidad.

El tipo de trabajo conseguido por los(as) amigos(as) presenta una marcada diferencia con el tipo de trabajo conseguido por los parientes. La primera diferencia es en cuanto a que los parientes le consiguieron trabajo a los(as) informantes en ocupaciones que ninguna de los(as) cuatro informantes había desempeñado en Nicaragua, y la otra diferencia es en cuanto a la precariedad. Estos trabajos fueron como afanadora (limpiadora) para dos de ellas o como vendedora para las otras dos, y fueron conseguidos por el hermano y el papá, y por el tío y el cuñado respectivamente. Eran un tipo de trabajo que estando en Nicaragua posiblemente no hubieran tenido la necesidad de realizar: *“A veces se le hace un poco difícil a uno adaptarse a los trabajos que encuentra aquí, porque no van de acorde a los conocimientos o a los trabajos que uno tiene en su país de origen; porque, por ejemplo, yo allá trabajaba de analista de crédito en un Banco, y vine a trabajar como vendedora! De dependienta de zapatos”* (inf. 11).

Los restantes seis informantes a quienes no se les consiguió trabajo se debió a diversas razones: dos venían a estudiar y eran dependientes de sus padres, dos informantes eran mantenidas por sus esposos y no compartían con ellos la responsabilidad de mantener a los hijos/la familia, y los últimos dos informantes consiguieron trabajo ya sea por medio de una persona que conocieron viviendo ya en Guatemala o por búsqueda propia. En otras palabras, en realidad eran nueve, de los trece informantes que tenían algún conocido en Guatemala, quienes necesitaban trabajar para poder

tener con qué vivir/sobrevivir en este país, de los cuales siete o el 78% lo obtuvo a través de la intervención de su contacto.

Este relativo éxito de los(as) informantes del primer grupo en la obtención de trabajo mediante su contacto en Guatemala no se repite con los(as) del segundo grupo, ya que de once que necesitaban trabajar para poder mantenerse ellos(as) mismos, ya fuera solos(as) o con su familia, sólo a cuatro o 36% su conocido(a) logró ayudarlo en este sentido. Los restantes tres informantes no necesitaban trabajar para sobrevivir ya que eran mantenida por su hermana (la informante que estudiaba en la universidad) o por sus esposos. Sin embargo, estas dos informantes, a diferencia de las dos del primer grupo que también son mantenidas por sus esposos, después del año de haber venido sí buscaron trabajo en correspondencia con su experiencia previa en Nicaragua o en su profesión, ya que no estaban acostumbradas “*a estar sólo en la casa*” (Inf. 21), no estaban acostumbradas a estar limitadas al rol de esposa y madre.

Entre estos cuatro informantes, hay uno a quien se le ayudó dándole empleo en el negocio propio de su contacto, pero en este caso ya no fue un amigo guatemalteco sino el cuñado nicaragüense. Los otros parientes que ayudaron fueron las tías y una hermana; las primeras mediante la enseñanza del oficio de vender en las calles, que era y es a lo que se dedican, y la segunda al iniciar juntas la venta de comida en la calle. La informante que no fue ayudada en este aspecto por un pariente, sino por su novio guatemalteco, fue la única del primer grupo a quien le consiguieron un empleo correspondiente con la profesión que estudió en Nicaragua, donde no había logrado hacerlo: “*Cuando aquí me salió el trabajo (...), mejor me quedo, porque allá no estaba trabajando*” (Inf. 31). Se advierte, entonces, que en ambos grupos fueron los(as) amigos(as) quienes consiguieron trabajo a los(as) informantes en la misma área de su formación; amigos(as) que fueron conocidos(as) en el contexto laboral o el académico.

## **B. Expansión de las redes personales.**

Este aspecto es fundamental por cuanto trata del inicio de la reconstrucción de las redes personales de cada informante a partir de su situación de extranjero, de extraño, de diferente, de desconocido. Esta reconstrucción es de vital importancia por cuanto el ingreso de nuevos miembros

a la red social personal se traduce en mayores recursos sociales que el recién llegado podía convertir en recurso económico. El informante 16 estaba claro de esto ya que ante la negativa de su tío para que trabajara en una fábrica donde lo iban a “explotar”, le argumentó: *“A mí no me importa eso, ya trabajando me relaciono con la gente y algo bueno tiene que salir”*. Es evidente cómo el entablar relaciones es visto como una forma de obtener algún beneficio, lo cual es de vital importancia para el/la inmigrante.

### 1. Medios que propiciaron la expansión de las redes personales.

En el apartado anterior se describió la situación que vivieron los(as) informantes a su llegada a Guatemala al movilizar a quienes conocían antes de salir de Nicaragua. No obstante, en el primer año de su llegada e incluso años después, varios(as) de los(as) informantes conocieron a personas que les ayudaron a menor o gran escala en cierto momento de su vida cuando todavía su condición de extranjero era una limitante. Fueron nueve informantes ó 69% y diez informantes ó 71%, del primer y segundo grupo respectivamente quienes expresaron la existencia de estas otras personas<sup>6</sup>. Sin embargo, a cada grupo se le suman dos informantes que no tenían a nadie al llegar; lo cual significa que dos informantes del primer grupo y uno del segundo que vinieron sin conocer a nadie consideran que tampoco en el primer año conocieron a alguien que les ayudara. De forma que la distribución de las personas conocidas de acuerdo al sexo y grupo del/la informante es el siguiente:

**Cuadro 6**

**Distribución de acuerdo al sexo y grupo del/la informante de las personas que mencionaron haber conocido en el primer año de haber llegado a Guatemala y que brindaron algún tipo de ayuda**

Informantes Cantidad de personas conocidas	Primer grupo		Segundo grupo	
	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.
1	2	4	3	2
2	0	2	2	3
3 o más	1	2	1	1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de mi investigación.

<sup>6</sup> Se mantiene la base de la que parten los porcentajes anteriores.

Al asociar la cantidad de las personas conocidas y el medio por el cual fueron conocidas se obtuvo que, en el primer grupo, cuando se conoció a una persona fue sobre todo por algún familiar y en menor medida por las relaciones de trabajo. El familiar fue el medio que tuvo mayor protagonismo para quienes conocieron a tres o más personas, y también tiene presencia, con la relación de vecindad, para quienes conocieron a dos personas. De forma que según la mayor recurrencia el medio más común fue a través de familiares que vivían en Guatemala, seguido del trabajo y las relaciones de vecindad.

Al hacer esta misma relación con la información obtenida del segundo grupo, se evidencia mayor heterogeneidad en cuanto a los medios por los cuales conocieron a estas personas, y que no hay predominancia del medio respecto al número de personas conocidas. Lo único que puede señalarse es que conocer a otras personas por medio de un familiar está presente tanto en los(as) informantes que conocieron a uno, dos o más personas que le ayudaron, mientras que las relaciones de trabajo propiciaron para quienes conocieron a una o dos personas. El orden de los medios según mayor recurrencia es la siguiente: el trabajo, por medio de algún pariente, por relaciones de vecindad, por pertenecer a la misma iglesia, por un reencuentro casual con alguien que conocieron en Nicaragua y por la intervención de un excursionista. Se observa que las últimas tres formas de conocer o reencuentro son medios o circunstancias que no fueron mencionadas por ningún informante del primer grupo, y que al igual que en éste sobresalen el trabajo y los familiares como medios para conocer a estas personas que ayudaron.

De este comportamiento surge la siguiente interrogante: ¿Cómo es posible que si el trabajo fue un bien escaso en la ayuda brindada por los contactos del segundo grupo, es un medio equivalente en el número de casos presentados en el primer grupo?. Una primera idea para explicar esta situación es que los empleos conseguidos por los(as) cuatro informantes del segundo grupo gracias a su contacto fueron efectivos para conocer a estas personas que ayudaron. Sin embargo, esto no fue precisamente lo que ocurrió, sino que hay presencia de dos informantes del segundo grupo que consiguieron trabajo por cuenta propia. La informante 15 conoció a un guatemalteco cuando trabajaba como mesera, quien a su vez le consiguió trabajo como estilista en un salón de belleza, que era en lo que trabajaba en Nicaragua; y en ese salón conoció a una guatemalteca que luego la llamó para avisarle de una vacante en un salón en Mega 6 ya que no le gustaba que la estuvieran explotando: *“la dueña ponía que me pagaba Q3,000.00 cuando en realidad me daba*

*Q500.00*” (Inf. 15). El otro informante (14) se dedicaba a lo mismo que la informante 15, y fue su jefe quien le regaló dos muebles de varios que tenía abandonados en una bodega, para que pudiera iniciar su negocio propio .

El encuentro casual fue expresado por el informante 7, quien al llegar a Guatemala sólo logró conseguir empleo como cargador de sacos en una bodega cerca de donde vivía, al igual que el informante 19 del primer grupo. Sin embargo, gracias al reencuentro con un guatemalteco conocido en Nicaragua, en circunstancias laborales, logró trabajar en su área: *“Lo conocí en unos Juegos Centroamericanos. Me lo encontré aquí y él me dijo:te voy a ayudar, vos sos un instructor muy bueno, yo ya te conozco, no es posible que estés ahí cargando sacos’, y así fue”* (Inf. 7). Se observa en mi muestra otra vez la importancia de los eventos centroamericanos, ya sean deportivos o de otros tipos.

Al hacer la relación entre sexo y el medio por el cual fueron conocidas se obtuvo, en el primer grupo, a excepción de un caso, que las informantes mujeres los conocieron por medio de algún familiar o por ser vecinos(as); mientras que los informantes hombres los conocieron por las relaciones de trabajo y en un caso por medio de un pariente también. Esta diferenciación no es tan marcada para los(as) informantes del segundo grupo, ya que tanto para las mujeres como para los hombres los medios fueron: algún familiar, por ser vecinos(as), por el trabajo o la iglesia. En los únicos medios que hay separación es por el reencuentro, que son dos informantes hombres, y por medio del excursionista, que fue una informante mujer<sup>7</sup>.

Al hacer la relación entre **nacionalidad** y los medios por los cuales fueron conocidos(as), se obtuvo en el primer grupo que de estos once informantes, ocho reportaron que estas personas que conocieron eran sólo guatemaltecas, quienes corresponden a los conocidos a través de relaciones de trabajo o por ser vecinos. El restante, tres informantes, conocieron a personas de dos nacionalidades, ya fueran guatemaltecos y salvadoreños, o nicaragüense y guatemaltecos, o salvadoreño y nicaragüense; a quienes conocieron a través de familiares principalmente. Esta relación se complejiza con el segundo grupo dada la mayor heterogeneidad de los medios indicados por los(as) informantes. Aunque no ocurre mayor variación en cuanto que son nueve los(as)

---

<sup>7</sup> Con el término excursionista los(as) nicaragüenses entrevistados hacen referencia a las personas que vienen a Guatemala y van a Nicaragua semanalmente en los buses que tienen la terminal en la 9na avenida entre 15 y 16 calle de la zona 1. Pueden ser comerciantes o quienes brindan el servicio de transporte.

informantes que reportaron que estas personas que conocieron eran sólo guatemaltecas, sí hay variación en cuanto que son conocidos sobre todo por medio de familiares, las relaciones de trabajo, al iglesia, reencuentro casual o por ser vecino. Los dos casos que fueron conocidos nicaragüenses exclusivamente corresponden a la intervención del excursionista y a un reencuentro casual. El único informante que conoció a personas de ambas nacionalidades fue por ser vecinas nicaragüenses y al guatemalteco por un familiar.

## **2. Expresiones de solidaridad de los nuevos miembros de la red.**

Estas personas conocidas en Guatemala ayudaron de diversa manera en ambos grupos. Una de ellas fue dándoles o consiguiéndoles empleo: a cuatro informantes del primer grupo, todas mujeres, y a siete informantes del segundo grupo. El tipo de empleo que le consiguieron a las informantes del primer grupo fueron como vendedora de helados ambulante, costurera o afanadora a quienes no tenían preparación profesional ni experiencia en alguna ocupación fuera de las labores domésticas; mientras que a la informante que ya era licenciada fue como analista (química) en la Cervecería de Quetzaltenango. En estos casos los contactos fueron: la hermana, la novia del hermano o la jefa del papá para las tres primeras ocupaciones; y el tío de una amiga de la hermana (de la informante) para el último empleo.

Respecto a los(as) informantes del segundo grupo, sólo hay uno que no tenía ninguna profesión u oficio que ejercía en Nicaragua, y es quien consiguió trabajo como cajero gracias a que un matrimonio encargados de un restaurante eran miembros de la misma iglesia (mormona) a la cual asiste. Hay dos informantes que consiguieron trabajo en áreas diferentes a las que trabajaban en Nicaragua, que era como albañil y como secretaria en una universidad, y en Guatemala encontraron trabajo como vigilante y para lavar ropa y limpiar a domicilio; trabajos que fueron conseguidos gracias a un guatemalteco conocido cuando trabajaba con el cuñado en un taller de enderezado y pintura, y por la nicaragüense conocida a través del excursionista para el último caso. A los restantes cuatro informantes, todos con experiencia en algún oficio, les consiguieron empleo en la misma área de este oficio, ya que en Guatemala estas personas que conocieron, guatemaltecas todas, trabajaban en el mismo tipo de actividad que el informante; incluso uno de ellos dio empleo

en uno de sus negocios. Estos guatemaltecos corresponden a los conocidos por medio de la hermana (en dos casos), por ser compañeras de trabajo o por reencuentro casual.

Otra forma de ayuda y muy importante fue dando **dinero en préstamo y/o mercadería al crédito**. Del primer grupo fue a dos informantes que se les ayudó de ambas maneras y a un tercero regalándole dinero, para que logran empezar el negocio propio específicamente; mientras que a los informantes del segundo grupo se les dio dinero para fines varios: para que pusiera un negocio propio, para que pudiera alquilar o para traer al resto de la familia. De igual manera difiere el tipo de mercadería dada al crédito, ya que en el primer grupo constaba de materiales para ser utilizados en los talleres familiares (zapatería, y taller de enderezado y pintura), actividades de la economía formal; mientras que en el segundo grupo eran propios para la venta ambulante, tal como donas y accesorios para celulares, lo cual es propio de la economía informal. Las personas que dieron materiales en crédito fueron guatemaltecas en el primer grupo, y en el segundo fueron guatemaltecos(as) dos casos y un nicaragüense en un caso.

Resalta que aunque los objetos dados a crédito a informantes del segundo grupo fueron donas y accesorios para celulares, de los ingresos obtenidos mediante su venta se logró establecer un negocio mayor o mantener a la familia:

*“Pues con la comida el que comenzó fue mi esposo, por medio de un muchacho guatemalteco. Él (marido) estaba sin trabajo, yo me acababa de componer del niño, el pago de la casa no se detenía, la comida tampoco, la leche del niño... Entonces, él (marido) le preguntó a ese muchacho, que asistía a la iglesia donde nosotros asistíamos, si no sabía de algún trabajo y le dijo: ‘mirá, yo estoy haciendo donas, si q uerés ir a vender yo te pongo, donde las vendás me pagás’. Llevó veinte donas, en un ratito se le terminaron. El siguiente día le dijo al muchacho que le diera un poco más, y así, poco a poco le fuimos metiendo cosas, se fue surtiendo. Así es el negocio que tenemos actualmente”.*

Independientemente de las condiciones laborales características de la mayoría de los trabajos que le fueron conseguidos a los(as) informantes, el hecho de conseguirlo era de vital importancia ya que era una fuente de ingresos para la sobrevivencia en una situación de ausencia de contactos con capacidad para conseguir mejores empleos, de ausencia de referencias “de peso” y la ausencia de papeles que validaran un estatus migratorio de residente o nacionalizado. Esto queda claro en la primera conversación que tuvo el informante 16 con su tío al llegar a Guatemala respecto al tema de conseguir empleo como supervisor industrial, trabajo que realizaba en Nicaragua: “Ah, no! Ese

*trabajo se lo dan a un cuñado, a un sobrino, a un yerno, pero a un desconocido como vos no. Además de que necesitás carta de recomendación y aquí nadie te conoce”.*

Otra forma de ayuda fue también **dando hospedaje**: lo cual fue para cuatro informantes del primer grupo, que en algunos casos era mejor que donde vivían al llegar, como es pasar de un cuarto compartido con otras personas a un cuarto que compartiría sólo con el cónyuge sin pagar renta, sólo ayudar con los gastos de agua y electricidad. Este tipo de ayuda fue brindada a tres informantes del segundo grupo además de la ayuda para conseguir trabajo.

Se observa, entonces, que las formas de ayuda brindada de forma predominante, tanto por los contactos de los(as) informantes en Guatemala como de quienes conocieron estando en este país, fueron el hospedaje y para conseguir empleo; los cuales según Marín *et. al* (2001: 69) son “*dos recursos que identifican a las redes recíprocas en que participan hogares inmigrantes*”, y que “*tienen un valor práctico y simbólico particular para la población nicaragüense, pues constituyen las dos necesidades básicas en el momento de su ingreso a Costa Rica*”. Estas dos afirmaciones corresponden a la investigación que realizaron de familias nicaragüenses en el barrio *La Carpio* en San José, Costa Rica. Debido a que este barrio tiene gran presencia de personas nicaragüenses fue posible estudiar las redes entre ellas, por tanto los planteamientos de estos autores se refieren a las relaciones entre familias. Sin embargo, en mi investigación se evidencia la presencia de población guatemalteca en estas redes, gracias al conocimiento previo y quizás favorecido por el estado de dispersión de la población nicaragüense en Guatemala, lo cual dificulta la interacción. Pienso también que el hospedaje y el trabajo son dos recursos que tienen ese “valor práctico y simbólico” no sólo para la población nicaragüense en Costa Rica, sino también en Guatemala, y no sólo de esta población en particular sino independientemente de la nacionalidad del/la inmigrante.

Una forma de ayuda bastante peculiar y muy importante corresponde al informante 19, del segundo grupo, quien relató: “*Me daban diez quetzales por camión cargado, pero eso se hacía cada tres días, entonces esos diez quetzales me tenían que dilatar tres días en aquel tiempo. Pero como comencé a hablar de política y cuestiones de Nicaragua con el hermano del dueño, le fui cayendo bien; y aunque yo no tenía derecho a almuerzo, sólo los que tenían sueldo fijo, me metía en la planilla*”. Otros tipos de ayuda puntuales por informante, del segundo grupo, fueron: la donación de

algunos muebles para que pudiera poner su negocio propio (salón de belleza) o darle a crédito una cama y ponchos cuando el informante fue desprovisto de estos objetos en un momento dado.

Cabe señalar que dos informantes del primer grupo, que precisamente son quienes vinieron a estudiar manifestaron ayudas que no son estrictamente económicas por parte de guatemaltecas. De ellas, la informante que vino a estudiar en la universidad señaló como ayuda el hecho que la llevaran a fiestas, que le presentaran a más personas y que la llevaran a pasear al pueblo de nacimiento de la (nueva) amiga guatemalteca. La informante, que vino en edad de estudiar la secundaria, señaló como ayuda las atenciones cuando estaba enferma, el ser escuchada y palabras de aliento cuando sentía nostalgia por su familia en Nicaragua, y también la enseñanza de las costumbres y comidas guatemaltecas, incluso de los nombres de las verduras propias de este país: *“Como que ya no eran mis vecinas, sino como mis tías, mis primas o algo así, que era lo que me hacía falta en ese entonces”* (Inf.30). El mismo tipo de ayuda no económica que fue mencionada por dos informantes del segundo grupo, quienes tenían su situación económica asegurada gracias al salario de sus respectivos esposos, profesionales ambos.

Se observa que han sido varios(as) los(as) informantes que han utilizado palabras que denotan algún tipo de parentesco consanguíneo para describir la calidad de la relación con ciertas personas conocidas en Guatemala. Estas personas asumieron un papel en la vida del/la informante a su llegada semejante a la del familiar con quien es comparado, familiar que se encontraba en Nicaragua: ayuda económica en gran escala tal como un padre y/o una madre brindan, la disponibilidad para realizar servicios diversos tal como una hermana, y los cuidados, conversaciones y orientaciones que una tía o una prima brindan.

Estas expresiones de algunos(as) de los(as) informantes ratifica el diagrama propuesto por Lomnitz por cuanto el/la informante para denotar la cercanía con esa persona la ubicó dentro del grupo de la familia, aunque no en exclusivo de la nuclear, y no como amigo(a) íntimo(a). Cabe aclarar que esta percepción corresponde a su llegada a Guatemala, porque aunque son relaciones que continúan en la actualidad, ahora más bien se les describe como “buenos(as) amigos(as)” y no necesariamente como amigos(as) íntimos(as), que es la categoría que le sigue a la familia nuclear según la menor distancia social.

### **3. El padrino y la madrina.**

Este es un aspecto que se toma en cuenta en el análisis debido a la mención por algunos(as) informantes, lo cual denota la relevancia que tiene para éstos(as) en alguno de los tópicos abarcados en la entrevista. Por esta razón su abordaje no es en detalle o en referencia a la totalidad de los(as) entrevistados(as) a como correspondería si este tópico se hubiera contemplado al inicio de la investigación y, posteriormente, incluido su tratamiento en la entrevista. La pregunta que se hace es: ¿Cuál es la relevancia del padrino o la madrina de los(as) hijos(as) nacidos(as) en Guatemala? Esta relevancia es mayor en los del primer grupo ya que existió una fuerte vinculación económica entre ellos(as).

Tal como fue mencionado en párrafos anteriores, algunos informantes mencionaron ayudas muy importantes que recibieron para poder empezar su negocio propio. Aunque esta ayuda fue recibida después del año de haber llegado a Guatemala, se considera muy importante por dos razones fundamentalmente: 1) dado que su condición de extranjero le impedía hacer uso del sistema financiero guatemalteco y le dificultaba generar confianza para recibir préstamos personales y, 2) estos negocios siguen siendo en la actualidad la mayor fuente de recursos monetarios para el sostenimiento de toda la familia.

Son cinco los informantes del primer grupo que poseen un negocio familiar con participación de sus esposas a excepción de un caso. Los negocios son de diversa índole: zapatería, taller de enderezado y pintura, técnico de sonido, técnico dental y tipografía. La relación con el compadrazgo es que para el inicio de tres de estos cinco negocios, el compadre o al comadre participó de manera muy importante. Precisamente son los tres informantes cuyos hijos(as) nacieron en Guatemala, lo cual da lugar a formular la siguiente pregunta: ¿Habría sido buscado para ser compadre o comadre quienes ayudaron de igual manera fundamental (dando crédito en materiales o una buena cantidad de dinero como regalo) a los otros dos que comenzaron su negocio propio en este país?

De estos tres informantes ayudados, dos fueron por guatemaltecos(as). Resalta la experiencia del informante 16 en cuanto que para conseguir los cincuenta quetzales necesarios para que empezara a hacer zapatos por cuenta propia, acudió a los nicaragüenses que conocía y que sabía que disponían de esa cantidad de dinero. Estos nicaragüenses eran dos huéspedes de la misma casa

donde alquilaba un cuarto y el tío, ninguno de ellos lo auxilió con el préstamo, pero uno lo llevó donde alguien que podía ayudarlo: su suegra guatemalteca. Esta guatemalteca le dio 150.00 quetzales en préstamo a este informante recibiendo una pulsera de oro como garantía, pero sin cobrar intereses ni establecer un plazo para el pago, lo cual es todavía muy valorado por el informante. En este caso se visualiza la importancia de los miembros de un red personal para entrar en contacto con otras personas que les pueden ayudar. En la siguiente fotografía se muestra el estado actual de la zapatería del informante 16, la cual se encuentra ubicada en la misma vivienda.

Fotografía 3: Negocio propio (zapatería) del informante 16 en la actualidad, quien es miembro de COINACREDE.

Esta guatemalteca no es la madrina de ninguna de las hijas del informante, sino otra, quien le ayudó de manera diferente pero igual muy importante para que pudiera fructificar la zapatería recién establecida. A esta guatemalteca la conoció por medio del trabajo ya que era propietaria de una peletería, y que en un inicio de la zapatería le daba material al crédito, también le dio prestado para completar el pago del enganche de la casa “*sin firmarle un papel ni nada*” (Inf. 16). En la actualidad ya no le surte material para la zapatería, ya que el informante compra en almacenes mayores, pero la relación continúa mediante visitas en celebraciones familiares.

El informante 19 y la informante 20 son otra pareja que escogieron a una persona de nacionalidad guatemalteca como padrino de sus hijas. El expresó de su compadre: *“Ese, si se puede decir, ha sido padre y madre, de todo para mí aquí en Guatemala, porque inclusive para poner el negocio él me dio Q5000.00, me los regaló. Inclusive el terreno donde vivo es de él, y ya tengo como unos once años; dijo que se lo regalaba a sus ahijadas”*. Este guatemalteco fue conocido en la misma casa donde la pareja alquilaba un cuarto. Sin embargo, en este caso fueron las esposas quienes comenzaron a relacionarse y después incorporaron a los esposos, de forma que se transformó en una relación entre parejas. La convivencia también fue el medio por el cual se reforzaron las relaciones entre el informante 16 y su esposa, la informante 10, con el padrino y la madrina de su hija mayor; éstos eran la hija y su esposo de los salvadoreños que le dieron hospedaje para que dejaran de compartir el cuarto con el tío y la esposa.

De igual manera, la informante 32 escogió a una de sus amigas del baloncesto, de entre quienes le consiguieron trabajo al llegar, para que fuera madrina de sus dos hijas nacidas en Guatemala. En otras palabras, esta madrina no le ayudó a la informante a establecer su negocio propio, ya que no fue esa la situación, pero se trata de una relación iniciada y reforzada por las circunstancias laborales tal como sucedió con el informante 16 y la madrina de su hija menor.

Hasta este punto se observa que el padrino o la madrina son personas que fueron conocidas en la misma casa donde se habitaba o por circunstancias laborales. Precisamente esos eran los dos medios principales de los cuales disponían los(as) informantes para poder interactuar de manera constante con otras personas, ya que al llegar a Guatemala, en la búsqueda de la sobrevivencia sólo podían permitirse trabajar.

Requena (2001: 40) expresa que la amistad tiene *“unos costes [...] directos, como el tiempo o el dinero que hay que gastar en la relación con el amigo”*. Aunque estos(as) informantes no estaban desempleados, pienso que se aplica el siguiente planteamiento del mismo autor: *“Las limitaciones económicas del desempleo constituyen una importante fuente de limitación, puesto que, en su mayoría, las formas sociables de mantenimiento de las relaciones exigen un nivel de gasto que, por pequeño que sea, es lo primero que un desempleado se ve obligado a suprimir”* (Ibid: 119). Considero que tiene vigencia para estos(as) informantes debido a su condición económica

precaria que no le permitía gastar el poco dinero gastado en actividades que no aseguraran la sobrevivencia física: hospedaje y alimentación.

Otra forma de conocer personas cuando se es recién llegado es a través del contacto en el país, tal como ya fue señalado. Esta fue la forma en que otra pareja nicaragüense conocieron a quien llegó a ser elegido como padrino de su hija nacida en Guatemala, y con quien también se tuvo una fuerte vinculación económica. Esta es la situación del informante 22, quien se asoció con el padrino de su hija para pedir el crédito que ACNUR respaldaba y así establecer el laboratorio dental y empezar el negocio independiente. Es cierto que fueron presentados por otra persona, pero la relación fue reforzada gracias a que se dedicaban a la misma ocupación.

Esta fuerte vinculación económica con el padrino o la madrina es ausente en la relación con los padrinos de los(as) hijos(as) de quienes vinieron en los años noventa. En dos casos de tres el padre del niño es guatemalteco, y en uno es nicaragüense. Los tres padrinos son guatemaltecos, originalmente amigos del padre. En dos casos en particular, el padrino ha sido de cierta ayuda económica o legal. Se escribió “cierta ayuda” ya que la informante 25 manifestó del padrino de su hijo: *“es aquello que ayuda pero al mismo tiempo él mismo dijo que cuando él sentía que la gente se le acercaba era porque querían algo de él”*; lo cual ha provocado que la informante no sienta plena confianza de incluir asuntos económicos en esta relación. En el otro caso, la ayuda legal del padrino fue que su secretaria acompañara al informante a Migración para que le ayudara con los trámites; aunque dado lo tardado y múltiples requisitos de esta institución, el informante prefirió arreglar su situación migratoria por cuenta propia. El otro padrino mencionado fue para exponer que era con él y su esposa con quien la informante y su esposo a veces salen a divertirse.

Se puede observar tanto para el primero como para el segundo grupo que en la elección del padrino o la madrina sobresale la relación entre éste(a) con el informante, el padre del/la niño(a). Sólo hay dos casos en los cuales la relación establecida por la madre, de manera independiente al esposo, se concreta mediante esta forma de institucionalizar una relación.

#### **4. Los matrimonios mixtos<sup>8</sup>.**

---

<sup>8</sup> Por matrimonio mixto se entienden las uniones conyugales entre personas de diferente nacionalidad, donde uno de los cónyuges es nicaragüense.

De igual manera que este tópico del padrino o la madrina no estuvo contemplado en la entrevista, tampoco lo estuvo indagar de manera particular en las relaciones que establecieron las nicaragüenses casadas con guatemaltecos, ya fuera antes de venir o en los primeros años de haber llegado. Sin embargo, en las entrevistas se obtuvo información al respecto que se considera relevante incluir en el análisis y como un apartado.

Si bien son cuatro informantes del primer grupo y cuatro informantes del segundo grupo quienes están o estuvieron casadas con guatemaltecos, difieren las circunstancias en que vinieron y que les permitieron o no desarrollar relaciones de manera independiente a su esposo. Del primer grupo son dos quienes vinieron ya casadas, no obstante sus respectivos esposos no fueron el único medio por el cual ampliaron sus redes. La primera de ellas que vino planteó: *“comencé a conocer a los amigos, a los compañeros de colegio de mi ex –esposo, las esposas, y así comencé a conocer gente”* (Inf. 33), pero también llegó a conocer a otras personas gracias a que se trajo a sus hermanos(as) a vivir con ella a los meses siguientes de su llegada a Guatemala. Aunque los(a) hermanos(a) eran menores y estaban en edad escolar, la informante extendió su red al integrar a los parientes de los(as) compañeros(as) de estudio de sus hermanos(a). Es así que conoció a un nicaragüense que trabajaba en la Cervecería de Quetzaltenango, por medio del cual consiguió empleo en esta empresa. Desde entonces el trabajo ha sido un espacio muy importante para ella en cuanto al establecimiento de nuevas relaciones o su reforzamiento, de forma tal que incluso son sus compañeras de trabajo con quienes acostumbra pasar parte de su tiempo libre en la actualidad.

La informante 3 que tampoco dependió exclusivamente de su esposo para comenzar a conocer personas con quienes relacionarse en Guatemala, fue una que tenía amigas nicaragüenses, también casadas con guatemaltecos, a su llegada a este país. Las otras dos informantes (27 y 30) que se casaron con guatemaltecos eran quienes habían venido a estudiar, por lo tanto, sus primeras relaciones se dieron en el contexto académico o en el vecinal. Este es el mismo caso de la informante 31, del segundo grupo.

Esta situación de las informantes que vinieron a Guatemala estando ya casadas con guatemaltecos, difiere grandemente para las dos informantes del segundo grupo en esta circunstancia. Tanto para la informante 25 como para la 28, el único medio por el cual iniciaron o ampliaron sus redes fue a través del esposo. Una situación que propició que fuera así es que no

lograron insertarse al mercado laboral, tal como expresó la informante 25: “*no encontré trabajo en esos primeros meses, aún con las relaciones de mi esposo; entonces lo que decidí fue entrar nuevamente a la universidad*”. Justamente el contexto académico es uno de los más propicios para conocer e interactuar de forma constante con otras personas, pero no fue efectivo para esta informante ya que, a como ella lo explica, vino en 1990: “*toda la historia de Nicaragua estaba muy reciente, entonces toda la gente te miraba a través de la revolución*”. Es así que para esta informante: “*todas las relaciones eran a través de mi ex-esposo, que era guatemalteco, entonces todas las relaciones que yo tenía eran guatemaltecas, entrar a través de mi esposo, porque desde las relaciones económicas, sociales y culturales te miraban a través de alguien. Entonces yo empecé a ser “la señora de Altamirano”, entonces la primera imagen era mi esposo y sólo así yo podía entrar*”<sup>9</sup>. Fue hasta que comenzó a trabajar, a los años de haber venido, que siente que la comenzaron a ver como la persona individual que es.

Entonces, ¿qué pasa con las relaciones cuando hay un **divorcio**? Para dos de las tres informantes que han tenido esta experiencia significó una ruptura en las relaciones: “*Cuando me divorcié hace cinco años fue un caos total! Porque prácticamente me quedé sin respaldo social [...], sin el respaldo del guatemalteco, entonces ahí los amigos desaparecieron*” (Inf. 25). La otra informante corroboró esta situación con otras palabras, desde la perspectiva de la calidad de amigas que tiene: “*son contadas esas personas que en realidad te brindan la amistad completa, que no te van a cambiar al día siguiente porque te miran sola o porque estás mal económicamente, sino que en las buenas y en las malas son tus amigas. Me conocieron sola, ya casada, ahora con mis hijos y siempre está la misma amistad*” (Inf. 30). Es decir que no dejaron de relacionarse con ella porque se había divorciado.

### **C. Solidaridad y redes de apoyo migratorias.**

En el primer apartado de este capítulo se evidenció que la relación entre la persona que brindó la ayuda y el/la informante fue el parentesco en su gran mayoría, tanto para los(as) informantes del primer como del segundo grupo. En este sentido es que el propósito de este apartado es averiguar si hubo alguna variación en cuanto a la relación entre las personas que inmigraban a Guatemala y quienes le ayudaban, si la cadena migratoria seguía siendo o no familiar.

---

<sup>9</sup> El apellido fue cambiado para conservar el anonimato.

Sin embargo, también se incluye a quienes iban de paso ya que su país meta eran los Estados Unidos para dar idea de la dinámica de estos flujos de personas en comparación con quienes tenían a Guatemala como país meta. Se incluye los tipos de ayuda para evidenciar cómo la situación del/la informante en el nuevo contexto propició o no que pudieran brindar tipos de ayuda específicas.

### **1. Continuidad de los flujos migratorios.**

De los 17 informantes del primer grupo, once respondieron que han ayudado a otros(as) nicaragüenses a migrar, lo cual representa un 67%. No obstante, debido a los años transcurridos y a la cantidad de personas a quienes brindaron ayuda, la mayoría de los(as) informantes de este grupo no supieron decir el número exacto cuando se trataba de los no parientes, es decir, cuando se trataba de los(as) conocidos(as) o amigos(as) de los familiares que se encontraban en Nicaragua y que eran quienes los mandaban donde sus familiares en Guatemala. De estos once informantes, cuatro ayudaron sólo a familiares, dos a conocidos de sus familiares y/o amigos de él mismo, y cinco ayudaron a ambos; ya sea para quedarse viviendo en Guatemala o mientras las condiciones eran propicias para seguir el trayecto hacia los Estados Unidos. Se ha ayudado en todos los casos mediante hospedaje y alimentación.

Esta situación varía de acuerdo a las respuestas brindadas por los(as) informantes del segundo grupo. En primer lugar hay un leve descenso en el número de informantes que han ayudado, ya que son ocho (ó 47%) quienes expusieron haber ayudado a alguien a venir a Guatemala, y en segundo lugar sobresale la ayuda exclusiva a familiares con cinco informantes, mientras que sólo un informante ayudó a un amigo y dos ayudaron a ambos (familiares y amigos del informante o de su cónyuge). Se nota la ausencia de conocidos(as) o amigos(as) de familiares que se encuentran en Nicaragua, como personas ayudadas por informantes del segundo grupo. A diferencia del primer grupo, donde informantes no lograron cuantificar a estos conocidos(as), los del segundo grupo sí lograron cuantificar a los amigos ayudados, sólo hombres, ya que se trató de uno por cada informante que lo mencionó. Por tanto, aunque no se pueda realizar cálculos que permitan hacer una proporción de las personas ayudadas por ambos grupos, sí es evidente que en la muestra de mi investigación, en la década de los ochenta fue ayudada más gente. Sin embargo, esta

afirmación no permite afirmar que el flujo de gente fue mayor en dicha década que en la siguiente debido a que la muestra no es representativa.

En el primer grupo sobresalen los(as) hermanos(as) y primos(as) como los familiares a quienes más se ayudó a venir, quienes estaban en edad escolar en su mayoría. Se destacan en este sentido las informantes 27 y 33, quienes vinieron en 1978 y 1979 respectivamente. La primera de ellas se casó con un guatemalteco casi al año de haber llegado, y la otra vino ya estando casada con un guatemalteco. La informante 27 llegó a hospedar en su casa a 5 primos (tres hombres y dos mujeres) durante seis años aproximadamente. *“Yo nos los tuve que mantener directamente, indirectamente tal vez sí porque no iban a ajustar con todo, verdad, pero por lo menos yo les daba casa, ellos pagaban la comida y la educación, nosotros (el esposo y ella) sólo éramos sus representantes aquí en Guatemala”.*

La informante 33 no ayudó a venir a sus primos, sino a todos(as) sus hermanos(as), que eran cuatro y a un primo: *“Vivían conmigo, yo les daba techo, comida, todo. Cuando ellos vinieron aquí, venían a estudiar, estaban pequeños”.* Estuvieron tres años con la informante, hasta que ella se trasladó a otro municipio (de Quetzaltenango a Santa Lucía) a trabajar. Las otras personas a quienes ha ayudado ha sido por unos días, ya que eran conocidos de su familia en Nicaragua que iban de paso hacia los Estados Unidos.

Sin embargo, de estas dos informantes, fue la 27 quien ayudó a mayor cantidad de conocidos(as) de su familia en Nicaragua. Ubicó a tres niños que no eran familiares, le dio hospedaje a un amigo, a tres conocidos del papá y a 5 primos más: *“Sí, tuve cantidad, por ejemplo en el tiempo del Servicio Militar. Después pasaban, pero eran tiempos, por los años ochentas. Ya en los años noventas disminuyó, ya los últimos eran de paso hacia los Estados Unidos, pasaron quizás unos 6 familiares. Todavía hace dos años creo que pasó la última prima; ¡es que tengo una familia enorme, enorme!”.* Estos(as) conocidos(as) no sólo eran los enviados(as) por familiares en Nicaragua, sino que podían ser incluso personas que los familiares conocían en el trayecto y los llevaban también a la casa de la informante. Se puede notar que los motivos corresponden a la coyuntura de Nicaragua en esas décadas.

De estos once informantes son cinco quienes han ayudado a algún amigo, de los cuales en tres casos tenían como destino los Estados Unidos, mientras que los otros dos tenían como objetivo

trabajar en Guatemala. Respecto a otros familiares que fueron traídos, éstos corresponden a los padres y un sobrino.

Aunque en el segundo grupo también sobresalen los(as) hermanos(as) como las personas a quienes más se ayudó, los(as) primos(as) están ausentes. Existe una diferencia en cuanto a la cantidad de hermanos(as) traídos, la mitad en relación con el primer grupo, y en cuanto a que se trata de hermanos(as) que ya no se encontraban en edad escolar, a excepción de dos casos, sino que en edad de ser económicamente activos, donde dos de ellos tenían su propia familia (esposa y/o hijos); por lo cual es que los(as) sobrinos(as) son los familiares más ayudados después de los(as) hermanos(as). Aparte hay dos informantes más que trajeron a una sobrina. Sólo tres informantes ayudaron a algún amigo, y el otro familiar ayudado fue la madre.

Se nota que se trae a personas que están en condiciones físicas para trabajar, sean o no parientes, o familiares cercanos y menores de edad a quienes se les mantiene parcial o totalmente. Incluso, los padres o madre que han sido traídos no representan “una carga” para sus hijos(as), ya que trabajan y se mantienen por cuenta propia. Si alguien no es un familiar cercano y no está en condiciones de ser activo económicamente, es poco probable que se propicie su venida a Guatemala: *“Tengo una hermana de crianza que me dice que me la traiga, pero ella es más grande que yo y sería una carga para mí. Entonces yo no me puedo hacer de esa responsabilidad. Le digo yo” ¿a qué vas a venir a Guatemala?” Yo no te puedo mantener, mi esposo ya está muy grande para mantenerte*”, expresó la informante 9 como confirmación de esto.

## 2. Expresiones de solidaridad de los(as) informantes.

En ambos grupos las formas de ayuda comunes son las mismas recibidas por los(as) informantes a su llegada a Guatemala: **hospedaje y alimentación**, tal como vimos anteriormente. Del primer grupo los tres informantes que ayudaron a venir a alguien y que tienen negocio propio además ayudaron a sus parientes consanguíneos enseñándoles el oficio de su negocio (reparación de parlantes y el trabajo técnico dental); y a los parientes por afinidad consiguiéndoles trabajo en lugares donde laboraban personas que conocían por su negocio (zapatería). La informante 10, esposa del informante 16, expresó de su esposo: *“El siempre le hacía un espacio a la persona que*

*venía de Nicaragua para ayudarle aunque sea con el trabajo, porque eso es lo que cuesta encontrar”.*

Resalta el caso del informante 16 ya que a los dos años de haber llegado a Guatemala comenzó a traer a sus tres cuñadas y suegros paulatinamente. Para ese entonces ya había iniciado su negocio de la producción artesanal de zapatos. A la primera cuñada que vino le consiguió empleo en un “Alquifiestas” que era el negocio del hijo de una clienta. A la otra cuñada le consiguió empleo en una tienda de zapatos donde era responsable la esposa de su tío. Este informante ayudó también a dos nicaragüenses que conoció cuando fue a alfabetizar en Nicaragua, a un amigo de su hijo mayor y a un muchacho que no tenía dónde ir después que se divorció la pareja de guatemaltecos que lo cuidaba. Destaca este caso no sólo por la cantidad de personas que ayudó desde Nicaragua, sino además por las personas que tocaban a su puerta y él ayudaba, quienes eran zapateros principalmente: *“Venían muchos zapateros, y otros que no eran zapateros aquí venían a aprender. Aquí ellos venían por uno que ya conoció, se regresó y trajo a sus amigos o conocidos, o se los encontraban allá y me recomendaban, daban la dirección y el teléfono y ya venían aquí, y les daba trabajo”.* Es decir, estas personas golpeaban a su puerta, eran nicaragüenses que conocía aquí y que ayudaba. Aunque también sucedió con otros informantes, que se encontraban por casualidad a conocidos(as) en Nicaragua, a quienes ayudaron si lo necesitaba. Son siete los(as) informantes que ayudaron a este tipo de personas, quienes por lo general se fueron a los Estados Unidos o se regresaron a Nicaragua.

Si bien al informante 16 lo buscaban, la informante 36 traía a otros nicaragüenses de manera que se le podría describir como de una “importación directa de nicaragüenses”, el cual tiene todavía vigencia actual. Se destaca este caso ya que es una importación no de cualquier nicaragüense, sino del que recomienda la hermana de la informante, quien requiere a hombres dispuestos a trabajar de noche vendiendo carnitas a escasas cuerdas del barrio *El Gallito*, en zona 3, y que precisamente por el tipo de trabajo les ofrece donde dormir en la misma casa del informante. Por esa razón requiere que la hermana en Nicaragua recomiende a quienes vienen a trabajar con la informante: *“Usted sabe que no voy a meter a cualquiera aquí a mi casa donde tengo a mis hijas”.* De hecho así sucede con los otros informantes, aunque se queden pocos días, si no son familiares, uno de éstos debe “enviarlo”, a excepción del informante 16.

Esto es en cuanto a las personas que están en edad de ser económicamente activos y que fueron ayudadas por informantes del primer grupo. Se observó que cuando estos informantes comenzaron a traer a sus familiares, ya tenían su **negocio propio** y eso facilitó que los familiares se insertaran al mercado del trabajo ya sea en el mismo negocio, teniendo que aprender el oficio, o cuando el informante apelaba a otra persona que trabajaba en la misma área para que empleara al familiar recién llegado.

La situación de los familiares del segundo grupo en esta misma edad fue radicalmente diferente, ya que a ninguno(a) de ellos(as) el/la informante les pudo conseguir empleo, sino que dejó que el familiar lo buscara por su cuenta. Estos(as) informantes no tenían negocios propios como los talleres de los informantes del primer grupo, sino más bien negocios como la venta de comida o de ropa en la calle. Es decir, la misma actividad económica a la que se dedicaban era de mayor precariedad. No obstante, una informante aprovechó sus relaciones para tratar de ayudar a su hermana, quien después de varios años de haber llegado todavía no había conseguido trabajo: *“ese nica le trabajaba a unos colombianos, entonces esos colombianos necesitaban una persona que se hiciera cargo de su oficina [...], entonces le dije que si me quería ayudar que me ayudara con mi hermana”* (Inf. 26). Asimismo, la informante 18, hermana de la informante 25, consiguió lo que llamó su *“primer trabajo formal”* en Guatemala gracias a una persona que esta hermana le presentó.

Los(as) familiares de informantes del primer grupo que vinieron en edad escolar fueron parcialmente apoyados en lo económico por sus padres, quienes se quedaron en Nicaragua, mientras que las traídas por informantes del segundo grupo sólo estuvieron un año debido a decisiones propias. En este sentido la edad del pariente ayudado no fue determinante, ya que eran edades similares. Posiblemente fue el contexto socioeconómico y político de Nicaragua lo que incidió en este comportamiento. Estos(as) familiares de informantes del primer grupo fueron “mandados” por sus padres para retirarlos de un país que estaba en guerra, lo cual dificultaba el regreso ya que significaba retornar a la inseguridad característica de cualquier país en guerra, que se traduce en el enfrentamiento armado y además la inseguridad económica producto de la prioridad que ocupan los gastos militares en el presupuesto nacional y todas sus implicaciones para la población. Este contexto no fue el vivido por las dos familiares en edad escolar de informantes del segundo grupo. Ambas adolescentes vinieron a estudiar a Guatemala por situaciones particulares: una de ellas se

había embarazado y su tía que vive en este país quiso ayudarla para que continuara sus estudios de educación media; y a la otra se le había muerto su madre, así que su hermana mayor decidió traerla a Guatemala para cuidarla directamente. El regreso de la primera se debió a que así lo decidió, mientras que en el otro caso fue la hermana quien tomó esta decisión ante el abandono de los estudios y la progresiva influencia que una tía, que se dedica ocasionalmente a la prostitución, estaba teniendo sobre la menor.

#### **D. (Dis)continuidad de las redes personales en Guatemala.**

En esta investigación interesa abarcar el aspecto de la temporalidad de las redes personales principalmente por tratarse de los recursos sociales convertidos en recursos económicos por el/la informante al llegar a un nuevo contexto y buscar cómo acoplarse a éste, lo cual empieza con la búsqueda de la sobrevivencia. Por tanto, corresponde averiguar si estas primeras redes siguen cumpliendo alguna función para el/la informante en la actualidad, es decir, si hay continuidad en la relación. De esta forma es que interesa determinar con quiénes (parientes, amigos, amigas, conocidos, conocidas) es que los(as) informantes mantienen algún tipo de relación, la cual será especificada en el capítulo IV. Al tratar este aspecto no hay que perder de vista que estas redes personales de cada informante hacen referencia a períodos de tiempo diferentes: las del primer grupo se ubican entre hace 25 y 14 años, mientras que las del segundo grupo se ubican entre hace 13 y el presente año 2003.

Se incluye en este apartado estos mismos aspectos en las relaciones con las personas que fueron ayudadas por el/la informante, ya que son personas con quienes pudo establecer una relación con algún tipo de función diferente a la desempeñada cuando recién había llegado a Guatemala. En otras palabras, el/la informante dejó de ser proveedor cuando la otra persona comenzó a trabajar y a sobrevivir en el nuevo contexto por su cuenta; entonces, bajo esa nueva circunstancia ¿qué pasa con la relación?. En ambos casos interesa determinar cuáles son las circunstancias en las cuales estas personas entran en contacto o que incidieron en la discontinuidad de las relaciones.

Los(as) informantes que expresaron no haber ayudado a nadie a venir plantearon razones diversas por las cuales creen que no lo han hecho: que sus hermanos no tienen necesidad de venir a trabajar a Guatemala o que sus conocidos más bien tienen tanta necesidad que no pueden, que sólo

ha habido intenciones en temporadas de desempleo pero renuncian a la idea de venir cuando han encontrado empleo, o que sus familiares no quieren, incluso hay familiares que quieren que regresen o inclusive que *“yo creo que sólo yo fui la única loca que me vine a quedar aquí”* (Inf. 15).

### **1. (Dis)continuidad de las primeras redes personales.**

Para el primer grupo existe continuidad de las relaciones cuando el contacto o persona conocida que vivía en Guatemala a la llegada del/la informante era algún familiar, incluso a pesar de la distancia tal como es el caso de la informante 20 cuyo hermano se fue a los Estados Unidos, y con quien al menos hay comunicación telefónica. La informante 11 sigue viviendo con su hermana y cuñado, quienes ya tuvieron hijas. Los padres y la prima son familiares con quienes también las informantes tienen buenas relaciones, quienes se visitan mutuamente sin necesidad de algún evento en especial.

El único familiar con quien no se tiene comunicación constante es con el tío, con quien se entra en contacto por casualidad o por negocios. Este distanciamiento puede deberse a la percepción de la ayuda no recibida o de aprovechamiento por parte de este familiar; de forma tal que la esposa del informante 16, es decir el sobrino, considera que no fueron ayudados: *“Nos dio la espalda. Uno pensando que era su tío, digamos entre la familia de nosotros, tío es como un familiar cercano, pero el señor no actuó así, como un tío. No nos dio ni dónde dormir”* (Inf. 10). Esta es la percepción de la esposa del sobrino, ya que el tío los ubicó en el mismo cuarto que alquilaba para que durmieran en el suelo sobre periódicos. El informante considera que su tío sí ayudó, pero en menor medida de la que estaba en sus posibilidades por la siguiente razón: *“Yo pienso que él no se preocupó por conseguirme trabajo porque yo le solucionaba problemas”* (Inf. 16). La relación entre ambos sufrió mayor tensión cuando al informante le consiguieron dónde vivir con su esposa: *“ Cuando yo me quise ir de la casa, él no quería que me fuera. Ni me consiguió trabajo y ni quería que me fuera, quería que le siguiera cocinando pienso yo, porque yo pienso que el único posante que no quieren que se vaya, porque usted sabe que siempre estorba ... gente que esté viviendo ahí a costilla de uno”*. Este conflicto provocó que el tío le “quitara el habla” al sobrino por un tiempo.

Esta situación de continuidad de las relaciones con el/la familiar no se presenta en el segundo grupo, donde tres informantes plantearon algún tipo de conflicto con aquellos, de los cuales tienen que ver con la cuestión económica. Uno de los casos es la informante 38 con sus tías que le enseñaron a vender en la calle y le dieron hospedaje una semana, para luego llevarla a vivir donde una guatemalteca: *“Yo no me llevo con ellas porque no me quieren, siempre por las ventas (...), porque soy pilas. Ellos me han querido hacer mucha maldad; entonces me dijo mi marido “vamos al Ministerio Público, si te pasa algo...”, porque ellos me amenazaron de muerte, ellos me dijeron que si yo no me iba de la calle me iban a echar una marera que me quebrara las patas (...). Si me llegan a tocar o me llega a pasar algo, olvidate, se fueron chucos, así sean mi familia”*. La informante ve como fuente del conflicto el hecho que sus parientes no toleran la competencia en las ventas, el hecho que ella sea “pilas” y que al vender en la misma calle que ellas les quita clientela. El otro informante entrevistado que trabaja en lo mismo en la misma calle expresó que el conflicto se debe a que las tías no creen que ella, la informante, sea hija de uno de sus hermanos sino de otro hombre que la madre de la informante tenía; es decir, para las “tías” en realidad la informante no es un familiar.

Otra informante que también cortó relaciones con una familiar, específicamente la hermana, debido a cuestiones económicas es la informante 4, aunque no con la gravedad de la informante anterior. El problema fue con el negocio de venta de comida en la calle que habían puesto juntas: *“después mi hermana dijo que se iba y me jugó sucio porque no me pagó mi dinero, trabajé con ella dos meses y no me pagó ni un cinco y se fue y me dejó”*. El otro caso de distanciamiento con la hermana no es por cuestiones económicas sino porque sólo se llevan bien *“pero de lejitos, por teléfono”* (Inf. 2) por cuestión de carácter, según el informante. Esta hermana se limitó a ayudarlo brindándole una cama y ropa abrigada, ya que quien le dio hospedaje fue el ex–novio de ella. Sin embargo, cuando su hermana ha sido golpeada por su marido y lo deja, busca ayuda de su hermano, aunque a los días regrese con su esposo.

Fuera de estos tres casos, los(as) demás informantes del segundo grupo que tenían como contacto a algún familiar siguen manteniendo la relación con ellos(as), ya sea con la facilidad de vivir en el mismo edificio, mediante visitas, o por teléfono en el caso de la hermana que se regresó a Nicaragua con su esposo e hijos. Sólo existe un caso de interrupción del contacto, el cual se debe a la reciente emigración del primo hacia los Estados Unidos este mismo año.

La situación es similar en ambos grupos cuando se trata de algún pariente por afinidad como el contacto en Guatemala. En los casos donde hay discontinuidad en las relaciones ha sido a partir del divorcio de la informante. Se pierde entonces la relación de ésta con sus suegros y cuñadas. Las informantes que mencionaron a su esposo como el contacto siguen casadas con ellos, y quienes mencionaron a los suegros y cuñados(as) y siguen casados(as), continúan con estas relaciones mediante visitas periódicas por una u otra parte, o llamadas telefónicas al que está en los Estados Unidos. Sólo existe un caso de distanciamiento con el suegro donde no hubo divorcio, y tiene un componente económico, tal como ya se ha evidenciado en otros casos, también del segundo grupo: *“A él ya yo lo veía como que no se podía ofrecer como antes me había ofrecido, digamos, que me brindaba apoyo económico [...]. Yo descubrí que la persona ya no andaba bien para andarme sirviendo, entonces se terminó eso, hasta ya casi ni visito su casa, pues ya tengo como un año”* (Inf. 14). Este suegro no sólo le había dado prestado Q 3000.00 para que el informante instalara su negocio por segunda vez, sino que además le ofreció su casa para que no alquilara.

Lo descrito anteriormente corresponde a las relaciones con los parientes que eran los contactos. Respecto a cuando fueron los(as) amigos(as), los(as) cuatro informantes del primer grupo que estaban en esta situación continúan en contacto con aquellos(as). Sin embargo, sólo en dos de estos casos es a través del mismo medio por el cual interactuaban a la llegada de la informante: salidas sociales para la informante de buena posición económica, y por el deporte para la basquetbolista profesional, quien expresó: *“En el deporte, para Navidad, para reuniones, convivios que hacemos (...) todo en el medio del basquet. Desde que yo tengo lo que tengo de vivir aquí, no me he desligado de esas amistades, siempre las he mantenido y siempre me han buscado ellos pues también”* (Inf. 32).

Siempre dentro del campo del deporte, otro informante se encuentra a quien era su amigo guatemalteco y su contacto que le dio trabajo en su tipografía y hospedaje, cuando éste va a jugar softball al mismo campo donde va a jugar el informante. Sin embargo, esta es una relación que ha sufrido una modificación en cuanto a que no son encuentros planificados, sino que coinciden en esta actividad recreativa. En este caso sucedió un conflicto laboral que provocó el distanciamiento por parte del informante: *“Hubo ahí una llamada de atención y un problemita. Entonces el señor me dijo que no quería problemas con los nicaragüenses, pero como me lo estaba adornando yo le*

*dije” dígame sinceramente, así a calzón quitado, ¿usted quiere que me vaya?”*, “*sí*”, *me fui y asunto terminado*”(Inf. 35). Al tiempo de haber dejado de trabajar para su contacto, el informante comenzó su propia tipografía, lo cual incidió negativamente en la relación: “*El nunca pensó que yo iba a salir avante, lo que uno busca es que vayan siendo dependientes de uno, no tener competencia; entonces sí nos hemos distanciado, por allá que a veces nos contactamos en el campo de juego*”. Lo contrario sucede con el informante 22, quien cuando va a Nicaragua se hospeda con el amigo que le ayudó al llegar a Guatemala.

Con el segundo grupo sí hay una discontinuidad con una amiga que se fue a los Estados Unidos, pero en los otros dos casos sí hay continuidad, ya que el informante sigue viviendo con la familia amiga que reencontró aquí, y la informante se casó con su contacto, quien era su novio guatemalteco.

Respecto a las personas conocidas aquí, con quienes se interactuó al menos en el primer año de haber llegado por ser vecinos(as) o vivir en el mismo edificio o casa; en dos casos (uno de cada grupo) se continuó con la relación a pesar del traslado de la informante a otra zona e incluso a otro departamento. Es válido aclarar que este mantenimiento del contacto difiere según la distancia que separa a la informante de sus ex-vecinas, ya que cuando viven en el mismo departamento (ciudad de Guatemala) los encuentros son más frecuentes, ya sea comer en día de semana o visitas en los fines de semana; mientras que cuando viven en departamentos diferentes el mantenimiento del contacto es por vía telefónica y visitas en intervalos de varias semanas o incluso meses. Precisamente estas son las relaciones con personas sobre quienes las informantes se refirieron que a su llegada se comportaron con ellas como “unas tías o unas primas” o “una hermana” respectivamente. De igual manera hay dos casos por cada grupo en los cuales las relaciones fueron interrumpidas por el distanciamiento físico que implicó la mudanza, ya sea de la informante o de la otra persona, a otra zona, departamento o incluso país. Existe sólo un caso de rompimiento de relaciones con la vecina, antes de la mudanza de la informante: “*La vecina era muy cuechera, muy chismosa, muy metida, y no nos gustó y la fuimos apartando, y nos desvinculamos totalmente*” (Inf. 21).

Hay dos casos del primer grupo en los cuales las informantes se vincularon a través del matrimonio con estas personas conocidas en Guatemala: la informante 27 se casó con su vecino y el

hermano de la informante 20 se casó con la sobrina de quien le dio empleo en el primer año de haber llegado.

En ambos grupos no se tiene contacto fuera de los encuentros casuales con quienes fueron conocidos por relaciones de trabajo; a excepción de un caso por grupo, con quien se visitan para los cumpleaños de los(as) hijos(as) de una o ambas partes o se siguen manteniendo relaciones de negocios: *“Nos vemos por invitación a cumpleaños, muy espaciado. Nosotros no celebramos los cumpleaños, sólo mis hermanas y mis cuñadas, así que aprovechamos para reunirnos, porque si no es así no nos vemos”* (Inf. 20). Los dos informantes que mencionaron a alguien de la misma iglesia a la que asisten, siguen encontrándose con éstos(as) en el mismo espacio. Lo mismo sucede con quienes fueron conocidos por medio de otra persona.

## **2. (Dis)continuidad de las relaciones con quienes ayudaron.**

La continuidad de las relaciones con estas personas que los(as) informantes del primer grupo han ayudado existe con los(as) familiares, incluso con algunos(as) de los(as) que iban de paso hacia los Estados Unidos, pero con los(as) referidos(as) por los(as) familiares en Nicaragua que tenían el mismo trayecto por lo general no existe. Al respecto una informante expresó: *“Se fueron a los Estados Unidos y nunca más, como que no existimos. La gente, digamos, cuando ya no necesitan, de ahí se va, se pierde la comunicación”* (Inf. 10). La misma situación ocurre con los(as) conocidos(as) que regresan a Nicaragua.

Esta situación varía con los familiares ayudados por informantes del segundo grupo, ya que hay dos casos de ruptura de las relaciones. Uno de ellos se debe a que la pariente ayudada “se juntó” con la hermana que le “jugó sucio” a la informante 4. El otro caso es el de la informante 26, quien planteó lo siguiente al respecto: *“Año y seis meses que no tuvo trabajo. Cuando comenzó a trabajar, se independizó y perdimos comunicación. No tenemos ninguna comunicación, porque ella trabaja de lunes a sábado, y domingo como ella dice que se dedica a hacer sus quehaceres, no tiene tiempo para visitarme, cuentos!..., y entonces yo menos que la visite, yo tengo mis otros rollos que hacer”*.

Estos familiares se quedaron en Guatemala o se regresaron a Nicaragua en igual proporción; no se han dirigido o dirigieron hacia los Estados Unidos, tal como varios de los familiares del primer grupo. No está al alcance de esta investigación determinar si estos familiares del segundo grupo tienen o no las intenciones de seguir hacia el norte, ya que no fueron entrevistados(as) la mayoría de ellos(as); quienes sí fueron entrevistados(as) no lo plantearon. Sin embargo, hay ruptura con familiares que se han quedado.

Una razón que provoca la discontinuidad de estas relaciones y que no se refiere al desplazamiento físico de grandes distancias, se remite al comportamiento indebido de algunos(as) nicaragüenses. La disponibilidad de ayudar al coterráneo, que no es pariente, ha sido fuertemente afectada por este tipo de comportamiento que algunos(as) tuvieron mientras eran huéspedes del/la informante y su familia: *“Es que fíjese que por eso es lo difícil, le dimos dónde vivir y todo y fumaba marihuana y bebía a mares, una vez se quedó ahí tirado en el patio. Fumaba y ahí hay cosas inflamables, los pegamentos...”* (Inf. 11). Aunque las quejas de los(as) informantes fue principalmente referidas a personas del sexo masculino, también hubo personas ayudadas del sexo femenino que no se comportaron como el/la informante esperaba que se comportara cualquier persona que está siendo ayudada sin interés de por medio: *“Una muchacha vino y lo mismo nos hizo, porque nos pidió el favor que si la aceptábamos. Nosotros dormíamos bien agrupados, porque la casa estaba como aquí, casa y trabajo, pero éramos más. Mi mamá, dos hermanas y dos sobrinas más; pero ella se apareció con dos más! Y aparte de eso sólo quería pasar durmiendo y viendo tele, y no colaboraba en nada y no estaban trabajando”* (Inf. 10).

Si acaso el mal comportamiento no era en la casa, a veces era en el trabajo donde el informante lo recomendaba, a quien después le iban a reclamar por los daños o robos realizados por la persona ayudada. Uno de esos casos es el de la informante 36 y su esposo, para quienes el comportamiento indebido no ha sido dentro de la casa sino en el trabajo, cuando los nicaragüenses que traían para que les ayudaran en el negocio, compraban tortillas aparte y vender carnitas por su cuenta utilizando el resto de los ingredientes del negocio de esta informante y su esposo, quien cuando se entera les llama la atención: *“Hemos tenido problemas siempre por el mismo negocio, entonces tal vez a ellos no les gusta cómo uno les dice y salen hablando de uno. Algunos, sinceramente, ni les hablo, hay unos que me han pagado mal, entonces es que los veo y no los conozco”* (Inf. 36). Los robos, por tanto, sucedían tanto en los propios negocios de los informantes,

ya fuera que éstos estuvieran ubicados en la misma vivienda o aparte, ya fuera cuando eran hospedados o contratados en el negocio.

La queja sobre “el mal pago” no fue mencionada por los(as) informantes del primer grupo como causa por la cual se desvincularon de estas personas, sino el hecho que regresaran a Nicaragua. Precisamente, los tres amigos ayudados se regresaron a Nicaragua después de unos cuantos meses de haber venido. Sin embargo, esto no significa ausencia de roces o conflicto, ya que una familia se fue molesta de la casa de la informante cuando ella les pidió ayuda para pagar la renta y dejó de darles comida cuando empezaron a trabajar; y un amigo de un informante se fue molesto con él porque en tres semanas no había conseguido trabajo y fue el informante quien lo convenció de venir ofreciéndole cubrir con todos sus gastos aquí en Guatemala.